

Internet: ¿un nuevo escenario para la violencia?

El presente artículo constituye una síntesis de “Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes e Internet”, X Informe al Secretario General de OEA, 2010. Disponible en: http://www.iin.oea.org/IIN/exp_sexual_informe.shtml

En los últimos años el número de usuarios y la cobertura de Internet en el mundo han aumentado exponencialmente. Junto a este fenómeno asistimos a otros avances tecnológicos que modifican los vínculos entre las personas y permiten enviar mensajes con mayor anonimato.

Conforme se van desarrollando herramientas y plataformas que habilitan la autogeneración de contenido y el libre intercambio de información – que promueve el derecho a la libre expresión de los niños –, también, en paralelo, se abre un escenario en el que se ponen en juego diferentes expresiones de violencia hacia niños, niñas o adolescentes, pero también entre pares y de éstos hacia adultos.

La brecha generacional existente en relación al conocimiento y manejo de estos instrumentos lleva a que los adultos queden al margen de los usos que las personas menores de edad hacen de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), y en particular de internet. Los adultos desconocen, en gran medida sus potenciales y sus riesgos. Esta situación lleva a que pierdan su poder como referentes en el proceso de acompañamiento de las y los adolescentes con respecto al tema y en el establecimiento de límites en el uso de Internet y acceso a contenidos. Esto les sucede tanto a padres como a educadores y a otros referentes adultos.

Las acciones de sensibilización e información sobre los beneficios y los riesgos asociados a este nuevo espacio social toman sentido para que tanto las familias como los educadores tengan más elementos para apoyar y proteger a los niños, niñas y adolescentes.

Por su parte, la comunidad internacional ha expresado su preocupación al detectar las distintas maneras en que los derechos de los niños, niñas y adolescentes pueden estar siendo amenazados por medio de las TIC. Si bien la explotación sexual comercial de NNA es una de las modalidades en que se manifiesta la violencia contra los niños, existen en los entornos online otras modalidades de violencia social e interpersonal

que no deberían dejarse de lado al pensar las formas de protección a la niñez en estos nuevos escenarios.

Internet como nuevo espacio social

Junto a la expansión de Internet, se ha desplegado una amplia literatura respecto al fenómeno desde distintas disciplinas y posturas teórico metodológicas. Con el fin de resumir las interpretaciones, podemos decir que hay dos grandes discursos contrapuestos: tecno-fílicos versus tecno-fóbicos.

Para los primeros, las TIC e internet son el medio para alcanzar resultados largamente deseados por la humanidad, que van desde una mayor y activa participación política hasta la emancipación de grupos oprimidos. Se le atribuye la posibilidad de dejar atrás la pobreza por medio del acceso a información estratégica de grandes contingentes de población corrigiendo “fallas” en el mercado de trabajo, y ha sido fuente de esperanza por ciertas características supuestamente intrínsecas a la red: su carácter abierto, difuso y no jerárquico, o su tendencia a la cooperación entre los distintos actores.

Por el contrario, para los “tecnofóbicos” internet es prácticamente una catástrofe. Argumentan que las TIC e internet no hacen más que perpetuar viejas formas de dominación y hegemonía cultural; que son un medio más para que la elite mundial reproduzca su poder económico, político y cultural, pero encima ahora a través de un sistema que vigila y controla a los usuarios del planeta (Barindelli, 2010).

Dentro de los autores más bien optimistas, encontramos a Manuel Castells (2001) quien considera que internet y todos los aspectos de la vida social están tan fuertemente imbricados, que no tiene sentido separarlos. Al inicio del Doctorado sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento señala: *“Internet es el tejido de nuestras vidas en este momento. No es futuro. Es presente. Internet es un medio para todo, que interactúa con el conjunto de la sociedad y, de hecho, a pesar de ser tan reciente, es su forma societal.”*

Actualmente tendría lugar una co-construcción entre relaciones sociales y tecnología. Las visiones extremas tanto sobre los efectos grandiosos como sobre los terribles de internet, no toman en cuenta el enorme margen de variabilidad que tiene la red, ni la incidencia que tanto productores como usuarios ejercen sobre esa variabilidad. Citando a Jesús Martín – Barbero (Bonder, 2008: 920), *“internet no es solamente un medio de comunicación, sino que es un nuevo espacio social”*.

Los niños, las niñas y los adolescentes son los “nativos” en este nuevo espacio social. Marc Prensky (2001) plantea, de manera provocadora, la distinción entre nativos e inmigrantes digitales: los primeros, son las personas para las cuales la tecnología digital ha sido su entorno de socialización y los segundos, son aquellos que se han tenido que adaptar a un nuevo lenguaje pero que piensan y procesan la información en forma fundamentalmente diferente a los “nativos”.

“Different kinds of experiences lead to different brain structures”, says Dr. Bruce D. Perry (...) ... it is very likely that our students’ brains have physically changed (...) But whether or not this is literally true, we can say with certainty that their thinking patterns have changed” (Prensky, 2001:1).

Para las nuevas generaciones, internet representa un camino de adquisición de conocimiento y de integración a la cultura diferente a la que tuvieron sus padres. Si bien no es exclusividad de los niños actuales el aprehender el mundo a través del juego, el espacio intermedio creado en internet tiene sus particularidades.

El proceso por el cual los niños interiorizan la estructura social (socialización), se lleva a cabo en los distintos espacios sociales en los que interactúan: uno de ellos, cada día más importante, es internet. *“Por primera vez en la historia, la generación de chicos actuales, nacidos entre mediados de los noventa y principios del año 2000 se están introduciendo a/en los medios (la cultura, el mundo, la subjetividad) a través del intermediario digital (...)” (Piscitelli, 2006: 182).*

En internet los niños, las niñas y los adolescentes experimentan roles sociales y van actualizando la imagen que tienen de sí mismos. Internet es un espacio que hace las veces de “la calle” o “la placita”, de ese lugar público donde los adultos no dominan la interacción y donde los adolescentes sociabilizan y se definen a sí mismos en conjunto a su tribu, a su banda, a sus iguales. La no presencia de adultos, en particular de los padres, es lo constante y lo buscado por los y las adolescentes.

Es en este espacio propio, de pertenencia con sus pares, donde comienza a tomar fuerza la identidad individual de los y las adolescentes. La interacción es el centro del interés y por eso los últimos cambios en las tecnologías y en sus aplicaciones, son cada vez más atractivos y relevantes para ellos.

En principio parecería que en la interacción a través de internet hay más posibilidades de “dosificar” o de controlar las señales de presentación de uno mismo. Es posible manejar el nivel de exposición, desde información que se esconde hasta recursos tecnológicos que no se habilitan siempre ni con cualquier interlocutor. ¿Pero será que la interacción cara a cara es tanto más comprometida que la interacción en línea?

Por cierto, hay cierta facilidad para comenzar y finalizar la interacción, un menor preámbulo. Dentro de algunos programas se puede bloquear el contacto con determinados usuarios y sobre todo el sentimiento de libertad – impunidad se da en situaciones corrientes como el poder estar manteniendo charlas en paralelo con más de una persona y estar además comiendo y mirando las noticias. Estas actividades serían mal vistas en la interacción cara a cara.

Sin embargo, esto no transforma la interacción en línea en un lugar sin reglas. Si tenemos en cuenta que para los adolescentes y jóvenes internet es un medio para ampliar sus redes de interacción y comunicación, lograr la pertenencia a grupos, aumentar sus oportunidades laborales, económicas y de autonomía, adquirir conocimientos por medio de capacitaciones cortas y baratas (certificación a bajo costo) y sentirse en “la cresta de la ola” de un proceso global que augura un futuro posible y deseable¹, evidentemente tienen fuertes razones para que la presentación que elaboran de ellos mismos sea la mejor posible.

Bernárdez Rodal (2006:78) se pregunta: ¿por qué, si el ciberespacio es un lugar privilegiado para prescindir del cuerpo, se “engaña” tan poco? *“Cuando entramos en los chat y observamos las conversaciones que allí tienen lugar, veremos sobre todo cómo los y las adolescentes hacen un gran esfuerzo, primero, por controlar la imagen que proyectan de sí mismos, y segundo, por interpretar de forma adecuada las informaciones sobre los datos que ofrecen los demás, porque, al fin y al cabo, construirse una identidad atractiva en la red, parece una tarea casi tan laboriosa como puede serlo en las interacciones cara a cara”*.

Podemos ensayar algunas respuestas posibles a la pregunta de la autora: a) gran parte de la interacción en línea es una suerte de continuación de la interacción cara a cara, en la medida en que se realiza con amigos o con “amigos de amigos” (conocidos); b) los niños, las niñas y los adolescentes deben apelar a los atributos consensuados

¹ Cfr. Resultados investigación planteada en: Bonder, 2008:926

socialmente para definir las situaciones en línea y presentarse en ellas, y estas definiciones son tan relevantes para la construcción de su propia identidad como lo son en otros ámbitos de socialización; c) porque el usuario es el centro del diseño y productor de contenidos desde hace años en la web, por lo que el niño, la niña o el o la adolescente usuario están inmersos en un espacio social de gran interoperatividad, interactividad e instantaneidad, donde las huellas son múltiples y de fácil seguimiento; d) porque al utilizar el código simbólico de las palabras, se dice mucho más acerca de quién enuncia que simplemente lo literalmente enunciado (Barindelli, 2010).

En definitiva, los niños, las niñas y adolescentes al interactuar en internet no “engañan” demasiado, en parte porque no les interesa y en parte porque no pueden.

No obstante, la interacción en línea no es igual a la interacción cara a cara. La elección del cuerpo virtual y sus habilidades, los nicknames, la personalización de cada vez más elementos de las aplicaciones, entre otros, son opciones que permite el mundo virtual que no lo hace el físico. Se han alzado muchas voces para destacar las posibilidades que ofrece internet para la libertad de expresión y para la experimentación con identidades múltiples, en particular desde grupos oprimidos o discriminados de distintas maneras.

Estos aspectos a su vez lo constituyen en un espacio donde los seres humanos expresan impulsos y violencias propias de su condición en forma supuestamente más libre que en la vida real. La violencia en la adolescencia adopta formas relacionadas a la necesidad de autoafirmación, de transformación mágica del mundo. Tengamos en cuenta que en los mitos fundacionales de las culturas y las naciones siempre existen episodios violentos que son idealizados como gestas y, a partir de ellos se producen significados y valores que marcan a las futuras generaciones.

En la búsqueda que el adolescente realiza de su identidad, en la conformación de sus pertenencias grupales, la violencia hacia otro tiene un carácter cohesionador y fortalecedor de lo propio. Esto daría un sentido al hecho señalado en diferentes investigaciones según el cual los contenidos agresivos que afectan a niños, niñas y adolescentes suelen ser producidos por otros adolescentes.

Es esta misma característica de la red que habilita “falsas” identidades, la que tanto preocupa a la hora de proteger a los niños, niñas y adolescentes en internet. Por ejemplo el grooming o “preparación en línea” es una actividad violenta, basada en el engaño de la identidad de quien busca construir confianza con un niño, niña u

adolescente a través de internet, para posteriormente obtener un beneficio de carácter sexual por parte del niño.

Un estudio realizado por la Fundación Paniamor (2009) sobre la violencia mediada por computadora, aporta elementos a tener en cuenta. En el estudio se preguntan acerca del estado del arte de la investigación sobre *Adolescencia, Ciberespacio-Comunicación mediada por computadora y Violencia*, a partir de lo que reportan fuentes secundarias formales, confiables y relevantes, publicadas en el último quinquenio. Luego del análisis de 10 publicaciones correspondientes a 8 países del mundo, se llega a conclusiones como las siguientes:

- Se reconoce la existencia de Violencia Social en los espacios virtuales que frecuentan NNA, aunque las investigaciones se centren en las diferentes modalidades de violencia interpersonal, principalmente de carácter sexual y/o emocional.
- Se identifican expresiones de violencia en las que las personas menores de edad juegan un rol importante como receptores, pero también como productores y propagadores de la violencia.
- En las 10 investigaciones analizadas se reconocen las siguientes formas de violencia interpersonal: Pornografía infantil, Morphing, Grooming o Solicitud Sexual, Flaming, Cyberbullying, Robo y Fraude Virtual Spammning. consistente en acosar a la persona a través de contenidos no deseados. El morphing es un efecto especial utilizado para modificar el rostro de las personas hasta transformarlas en el de otras. Este efecto que ha sido utilizado en el cine por ejemplo, se usa para trucar imágenes de pornografía adulta o incluso, imágenes no pornográficas, en escenas de explotación sexual infantil. El flaming es la interacción hostil e insultante en Internet. Aquellas personas que se dedican a introducir temas controvertidos en forma violenta y que provocan que el intercambio se vuelva violento, son conocidos como “flamers”.
- Señalan una tendencia creciente en las y los adolescentes a manifestar comportamientos sexuales riesgosos en sus interacciones a través de CMC. Entre estos comportamientos sobresale el Sexting, práctica asociada a la pornografía infantil. Es el intercambio no mediado por terceras personas entre adolescentes de fotos y/o textos con contenido sexual. Suele comenzar como un juego y termina siendo un medio de chantaje posterior.
- Destacan el alcance y potencial de influencia en el proceso de socialización de los y las adolescentes de este nuevo contexto. En las investigaciones analizadas esto se asocia con características propias del entorno virtual: mayor alcance

geográfico, accesibilidad, permanencia indefinida y no controlada de material nocivo y/o ilegal, acceso indiscriminado y no cuantificable a personas menores de edad, anonimato, así como la débil regulación de comportamientos inadecuados y la impunidad como consecuencia.

- Recalcan la ausencia de acompañamiento adulto o bien la ineficacia de su intervención
- Las investigaciones hacen mayormente hincapié en las conductas riesgosas en las que se colocan los y las adolescentes, habiendo poca referencia a conductas protectoras. Esto particularmente preocupa a Paniamor, dado que muchas veces son los adolescentes quienes ejercen la violencia sobre sus pares.

A partir de los últimos puntos analizados por Paniamor se desprende que el rol del sector educativo es fundamental. A pesar de esa centralidad, existen pocas herramientas y acciones concretas dirigidas a apoyar a los docentes en su función educativa en relación a las TIC, sus posibilidades y sus riesgos.

La Asociación argentina Chicos.Net (2009) se propuso conceptualizar el uso de las plataformas Web 2.0. que hacen los adolescentes a partir del caso de una red social específica. Efectivamente verificaron que la gran mayoría de los adolescentes tienen una elevada cifra de contactos/amigos que sugieren vínculos que exceden las relaciones que sostienen en la vida física.

Se trata de una investigación que analiza 250 perfiles de Facebook de adolescentes de entre 13 y 18, residentes en Buenos Aires y pertenecientes a los sectores socioeconómicos altos y medios altos. Algunos de sus resultados principales son:

- A más edad, más amigos/contactos, teniendo las chicas más amigos que los varones.
- Las tres cuartas partes de los adolescentes publican hasta doscientas fotos. Las adolescentes mujeres publican mayor cantidad de fotos que los varones y le dan gran importancia a gustar a otros por vía de la imagen que transmiten sus fotos.
- Respecto a la información personal (dispersa en los muros, perfiles, comentarios de fotos y grupos), casi todos los adolescentes de la muestra han publicado su nombre completo, colegio al que asisten, localidad en la que viven, fecha de nacimiento y dirección de mail; muchos de ellos, exponen fotos de su casa. En varios casos, publican su teléfono celular; en unas pocas

ocasiones, han publicado, además, el número de teléfono fijo y la dirección de su casa.

El nivel de exposición hace concluir a los investigadores que los y las adolescentes investigados utilizan la red social como un lugar público en el que mostrarse, expresarse y encontrarse con sus pares. ¿Será que los “nativos digitales” tienen una nueva noción acerca de qué es lo público, qué es lo privado y qué es lo íntimo?

Las investigaciones enfatizan los factores que potencian el riesgo y colocan a los y las adolescentes en una condición de desprotección. Algunos de los aspectos que sobresalen son la falta de regulación, ausencia y/o ineficacia del acompañamiento adulto y la escasa preparación de los docentes (Paniamor, 2009). Esto se asocia y se potencializa con la omnipotencia y la percepción de invulnerabilidad propia de esta fase del desarrollo de la vida.

Algunas recomendaciones

Una premisa común a todas las recomendaciones es que los niños, niñas y adolescentes tienen el derecho a ser protegidos con la misma decisión en el contexto virtual que en el mundo físico y que por lo tanto, las autoridades públicas son responsables de tomar decisiones, crear leyes y políticas y/o de asegurar su cumplimiento, deben involucrarse en el proceso de desarrollo e implementación de políticas públicas y buenas prácticas institucionales orientadas a la protección y defensa de los derechos de NNA en dicho contexto.

Se recomienda llevar adelante campañas nacionales de sensibilización dirigidas a padres, a docentes, a las organizaciones de personas menores de edad o que trabajan con ellos/as y al público en general, con la finalidad de crear conciencia acerca de las ventajas de un uso seguro y responsable de las TIC, así como de los riesgos asociados a un uso no cuidadoso y abusivo de las mismas.

En particular, se deben proporcionar a los niños, las niñas y los/las adolescentes información sobre la manera de protegerse así como fortalecerse y difundirse las estrategias que los NNA ya están utilizando para su auto-cuidado.

Se recomienda la educación para los medios desde la escuela y el hogar, formando en una actitud crítica a los adolescentes como receptores y productores de contenidos en

los diferentes formatos que presentan los medios de comunicación. Incluir en los programas curriculares de escuelas primarias y medias, el uso responsable de las tecnologías como un eje temático transversal y no específicamente del área de informática, asociados a contenidos de ética y formación ciudadana para integrar los problemas derivados de su uso.

La brecha generacional requiere de acciones específicas. Es necesario sensibilizar a los adultos recalcando que siguen siendo responsables por la protección integral del niño aunque no conozcan de tecnologías y motivando el reconocimiento de las potencialidades de Internet en el desarrollo de todas las personas. Esto favorecerá el acercamiento de padres y madres al uso de las tecnologías, promoviendo el diálogo con sus hijos e hijas.

La participación de niños, niñas y adolescentes es central en todas las fases de la implementación de una política para la protección de sus derechos. Esta afirmación toma especial relevancia cuando las amenazas provienen del ámbito virtual, donde ellos y ellas se sienten “en casa” y los adultos protectores no.

Reviste gran importancia la promoción de la actitud de auto-cuidado en los NNA, puesto que son múltiples las instancias en las que ellos y ellas se encuentran solos/as tomando decisiones mientras interactúan en la Red. Los niños, las niñas y los adolescentes deben ser educados para poder identificar los riesgos, favoreciendo su participación activa en actividades diseñadas especialmente para cada contexto y edad.

Las campañas de sensibilización han de emitir mensajes específicos, que contengan una mirada positiva y no basada en el miedo; es decir que se asemeje a la experiencia cotidiana que tienen los NNA en Internet. Deben diferenciar cuando un mensaje es dirigido a un niño o niña de cuando es dirigido a un/a adolescente: al igual que en el mundo físico, las actividades en línea varían significativamente según la edad de la persona. Los NNA deben ser integrados en el diseño de dichos mensajes y estrategias, empezando por el lenguaje utilizado.

El desarrollo de los programas educativos debe incorporar en todas sus fases, como condición fundamental, la participación significativa de personas menores de edad. Conocer y respetar la lógica de acción de niños, las niñas y adolescentes en Internet, es la base para respetarlos como personas y para protegerlos frente a los riesgos que corren en este ámbito.

BIBLIOGRAFÍA

Asociación Chicos.net (2010) [Manual de Internet Segura 2010](#). Save the Children Suecia y ECPAT International. Disponible en: <http://www.chicos.net/internetsegura/publicaciones.htm>

BALARDINI, Sergio (coord.) (2009) [Hacia un entendimiento de la interacción de los adolescentes con dispositivos de la Web 2.0. El caso de Facebook](#). Asociación Chicosnet. Disponible en: <http://www.chicos.net/internetsegura/pdfs/facebook.pdf>

BARINDELI, F. (2011) *Género e Internet* en: “Protección de Datos Personales en el Ciberespacio y en particular de Niños Y Adolescentes ”, auspiciado por el IIJ y el International Development Research Centre. En imprenta.

BERNÁRDEZ RODAL, A. (2006) *A la búsqueda de una "habitación propia": comportamiento de género en el uso de Internet y los chats en la adolescencia*. Revista de Estudios de la Juventud (73). pp. 69-82. ISSN 0211-4364. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/10410/>

BONDER, G. (2008) *Juventud, Género & TIC: imaginarios en la construcción de la sociedad de la información en América Latina*. ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura, CLXXXIV 733 septiembre-octubre, p. 917-934.

CASTELLS, M. (1999) *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*, vol 1, *La sociedad red*. Madrid, Alianza.

CASTELLS, M. (2001) *Internet y Sociedad Red*. Programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento (UOC), accesible en: <http://www.uoc.edu/web/cat/articles/castells/castellsmain2.html>

FUNDACIÓN PANIAMOR (2009) *Nuevas expresiones de violencia interpersonal y social en el ciberespacio desde la vivencia adolescente*. Milena Grillo, Walter Esquivel y Jeannette Durán. A publicarse próximamente. Disponible en: http://www.dgmme.sep.gob.mx/archivos/Informe_Costa_Rica.pdf

IUNDIA y Universidad Carlos III (2007) “¿Autorregulación?... y más: la protección y defensa de los derechos de la infancia en Internet”. UNICEF. Disponible en:

http://www.unicef.es/documentacion/documentos_ampliado.htm?iddocumento=55

Orientaciones elaboradas por la ITU (International Telecommunication Union), Naciones Unidas, a través de la Iniciativa “Child Online Protection”.

PRENSKY, M (2001) *Digital Natives, Digital Immigrants*. MCB University Press, Vol.9 N° 5. Accesible en: <http://www.marcprensky.com/writing/>